

**POMPEYO TROGO Y LA REPRESENTACIÓN  
DE LOS GALOS EN LAS *HISTORIAE*  
*PHILIPPICAE***

**Agustín Moreno**

Universidad Nacional de Córdoba

agustin.moreno@unc.edu.ar

**POMPEYO TROGO Y LA REPRESENTACIÓN  
DE LOS GALOS EN LAS *HISTORIAE  
PHILIPPICAE***

**RESUMEN:**

El artículo propone un estudio de la representación de los galos en Pompeyo Trogo. En la primera parte, se presenta un repaso de las investigaciones al respecto desde el estado de la cuestión de Urban de 1982. En la segunda, se analiza el material que nos ha llegado de las *Historia Philippicae* sobre dicho pueblo. Finalmente, en la tercera, se sugiere una lectura personal sobre el tema vinculada con la noción de autoetnografía, que puede ayudar a explicar mejor las particularidades que allí se advierten.

*Palabras claves:* Pompeyo Trogo; Galos; autoetnografía

**POMPEIUS TROGUS AND THE  
REPRESENTATION OF THE GAULS IN  
HISTORIAE PHILIPPICAE**

**ABSTRACT:**

This paper studies the representation of the Gauls in Pompeius Trogus. In the first part, it presents an overview of the research on this topic since the state of the question produced by Urban in 1982. In the second part, it analyzes the information about the Gauls in what remains of the *Historiae Philippicae*. Finally, in the third part, a new interpretation of the subject is suggested on the basis of the notion of autoethnography.

*Keywords:* Pompeius Trogus; Gauls; autoethnography

# POMPEYO TROGO Y LA REPRESENTACIÓN DE LOS GALOS EN LAS *HISTORIAE PHILIPPICAE*

## INTRODUCCIÓN

No es mucho lo que sabemos de Pompeyo Trogo,<sup>1</sup> uno de los cuatro célebres historiadores romanos junto con Salustio, Tito Livio y Tácito;<sup>2</sup> pero que la bibliografía contemporánea sobre la historiografía romana no ha tenido tan presente como a esta última tríada.<sup>3</sup> Gracias a la obra de Justino tenemos algunas noticias sobre aquel. Su familia era de origen voconcio (Iust. 43.5.11), pueblo galo de la zona de la actual Vaison-la-Romaine (antiguamente *Vasio Vocontiorum*) y Luc-en-Diois (antiguamente *Lucus Augusti*) al norte de Marsella en la Galia Narbonense, y poseía la ciudadanía romana, que su abuelo había obtenido de Cn. Pompeyo Magno por los servicios prestados durante la guerra sertoriana en Hispania (76-72 a.C.) (Iust. 43.1.1, 5.11).<sup>4</sup> Su tío también actuó bajo las órdenes de Pompeyo, pero en la guerra contra Mitrídates VI del Ponto (66-62 a.C.) comandando escuadrones de caballería (Iust. 43.5.12).<sup>5</sup> Poco después, su padre desempeñó varias tareas bajo el mando de C. Julio César, responsable de las cartas, embajadas y custodio del anillo (Iust. 43.5.12). Sin embargo, no sabemos en qué período específicamente desarrolló estas funciones; tal vez lo hizo durante la guerra de las Galias<sup>6</sup> (58-51 a.C.) o quizás luego de la muerte de Pompeyo (48 a.C.).<sup>7</sup>

<sup>1</sup> Como en el caso de Tácito, su *praenomen* nos es desconocido. Castro Sánchez (1995, 18) sugiere, siguiendo a Becker, que sería Gneo. Sobre su *cognomen* ver Holder (1904, 1967); Yardley y Heckel (1997, 3); Borgna (2018, 26). Castro Sánchez (1995, 17-18) sitúa su nacimiento en torno al 40 a.C. Sobre su educación, ver Carlos Sánchez (1995, 18-19); Borgna (2018, 27-28). Sobre su muerte, ver Mineo (2016, VIII).

<sup>2</sup> Sobre su inclusión en el canon de los cuatro grandes historiadores latinos, ver: Yardley y Heckel (1997, 4); Mineo (2016, IX); Borgna (2018, 29).

<sup>3</sup> Aunque, en las últimas décadas, parece haber ganado mayor atención y se han revisado hipótesis antiguas y profundizado otras propuestas que iluminan en mayor grado tanto los aportes de Trogo en su contexto, como la labor de Justino.

<sup>4</sup> Algunos manuscritos de Justino registran bisabuelo (*proavum*) en lugar de abuelo (*avum*). Por una cuestión de cronología, los estudiosos prefieren la segunda opción (Yardley y Heckel, 1997: 2 n. 4; E. Adler 2006, 385 n. 10; 2011, 215 n. 3; Mineo 2016, III-VI; Borgna 2018, 25). Sobre la concesión de ciudadanía, Alonso Núñez (1987, 57) señala que fue validada por la *lex Gellia Cornelia* del año 72 a.C.

<sup>5</sup> Y quizás pudo proporcionarle información, ver Castro Sánchez (1995, 28); Patterson (2002, 320-321, 325); Borgna (2014, 56-57). Sobre posibles identificaciones del tío, ver Borgna (2018, 26).

<sup>6</sup> Sobre una posible identificación con un intérprete del legado Q. Titurio Sabino (Caes. *Gal.* 5.36.1), ver Castro Sánchez (1995, 18) y Yardley y Heckel (1997, 3 n. 7); Mineo (2016, VII-VIII); Borgna (2018, 26-27).

<sup>7</sup> Alonso Núñez (1987, 57) y Yardley y Heckel (1997, 3) consideran posible que *CIL* XII 1371 sea una inscripción de un pariente de Pompeyo Trogo; Yarrow (2006, 89 n. 33) se muestra escéptica.

Por lo dicho, sabemos que el autor era la tercera generación de ciudadanos romanos en su familia y su cariño por Roma lo hace constar Justino al comienzo del libro 43: “Después de haber contado la historia de los partos, de Oriente y de casi todo el mundo, Trogo vuelve a los orígenes de la ciudad de Roma, como si volviera a casa después de un largo peregrinar, considerando un proceder de ciudadano desagradecido, si, después de haber dado a conocer la historia de todos los pueblos, guardara silencio solamente de su patria.”<sup>8</sup>

Trogo escribió, al menos, dos obras: *De animalibus*, de la que tenemos muy pocas referencias,<sup>9</sup> y las *Historiae Philippicae*,<sup>10</sup> una historia universal en 44 libros, tema que antes de él sólo había sido trabajado en latín por Cornelio Nepote en *Chronica*,<sup>11</sup> cuya obra se perdió, y que recién será retomado por Orosio en *Historiae Adversum Paganus*, ya entre los escritores cristianos. Es esa segunda obra histórica en la que nos detendremos aquí, cuya publicación podría datarse de comienzos del siglo I d. C., en época augústea o de principios del gobierno de Tiberio.<sup>12</sup>

Un problema no menor al que nos enfrentamos es que sólo se conservan fragmentos de la misma, y varios de ellos proceden de la obra de Marco Juniano o Juniano Justino, a la que actualmente se sigue denominando *Epítome*, pero por una cuestión de convención. Hoy ya se reconoce que Justino tenía otro objetivo que el original de Trogo, cuyo material retomó y reelaboró.<sup>13</sup> De todos modos, más allá de las supresiones y algunas acotaciones se

Algunos han sugerido que C. Caesar podría ser el hijo de Julia y Agripa, ver Mineo (2016, V-VII) y Borgna (2018, 26) para dicho planteo y la crítica al mismo.

<sup>8</sup> “Parthis orientibusque ac totius propemodum orbis rebus explicitis ad initia Romanae urbis Trogus veluti post longam peregrinationem domum revertitur, ingrati civis officium existimans, si, cum omnium gentium res gestas inlustraverit, de sola tantum patria taceat.” (Iust. 43.1.1). Aquí y en el resto del trabajo seguimos el texto latino editado por Seel (1972) y la traducción de Castro Sánchez.

<sup>9</sup> No sabemos cuándo escribió *De animalibus*. También, se ha pensado en que Trogo pudo haber escrito una obra de botánica, pero no es seguro. Ver: Castro Sánchez (1995, 19-20), Yardley y Heckel (1997, 4); Mineo (2016, IX-X); Borgna (2018, 28-29).

<sup>10</sup> El título pudo haber sido *Historiarum Philippicarum Libri XLIV*. Ver Mineo (2016, XV-XIX); Borgna (2018, 33-36).

<sup>11</sup> Pero ver las particularidades de la obra de Nepote que la diferenciarían de la de Trogo en Yardley y Heckel (1997, 22); Mineo (2016, XIV); Borgna (2018, 159).

<sup>12</sup> Sobre la publicación, ver Steele (1917, 19); Forni y Angeli Bertinelli (1982, 1309); Syme (1988, 367 y n. 45); Alonso-Núñez (1987, 60-61; 1990, 73-74); Yardley (1994; 2003, 3); Castro Sánchez (1995, 25-27); Yardley y Heckel (1997, 4-6); Levene (2010, 305-306 n. 34); Bartlett (2014, 250); Mineo (2016, X-XII); Borgna (2018, 31-33).

<sup>13</sup> No sabemos nada de Justino aparte de lo que él mismo cuenta en el prefacio de su obra. Sobre la duda entre Juniano y Juniano Justino, ver: Syme (1988, 369); Yardley y Heckel (1997, 8); Mineo (2016, XLII); Borgna (2018, 37). Su origen también ha dado lugar a debate. Se ha propuesto África, Galla, Hispania e, incluso, Olbia Pontica (Steele 1917, 28-35; Syme 1988, 369-370; Yardley y Heckel

piensa que, en cierta medida, el contenido que presenta Justino es fiel al de las *Historiae Philippicae* y que no incluyó material de otras fuentes.

La fecha de composición de su florilegio aún es objeto de debate. Se han propuesto distintas hipótesis que defienden dataciones diversas entre los siglos II y IV d.C.<sup>14</sup> Asimismo, disponemos de los llamados *Prólogos*, que son, más bien, resúmenes, de fecha y autor desconocidos y que son considerados más exactos que Justino para reconocer la estructura (y temario) de la obra.<sup>15</sup>

Siendo conscientes de estas limitaciones, nos adentraremos en el análisis del tema de la representación de los galos en la obra histórica de Trogo. Para ello, estructuraremos nuestro trabajo en tres partes. En una primera instancia, haremos un repaso de las investigaciones que han discutido la materia desde el estado de la cuestión presentado en 1982 por Ralf Urban en *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*. En un segundo momento, volveremos nuestra atención al material que nos ha llegado de las *Historiae Philippicae* para analizar las referencias a los galos. Finalmente, en el tercer apartado sugeriremos nuestra propia lectura de la cuestión, que guarda relación con la noción de autoetnografía. Los textos autoetnográficos son aquellos que los sujetos redactan cuando emprenden una representación de sí mismos en los términos de aquellos que los dominan. Estos escritos son medios que se construyen como respuesta a o diálogo con la representación que está establecida en la capital, Roma, y que podemos identificar con la que formaba parte de la corriente principal de la tradición literaria grecorromana.<sup>16</sup> En otras palabras, nos interesa observar en qué medida la representación de los galos que podemos identificar en la obra de Trogo se mantiene o se aparta de la célebremente negativa que reproduce la citada tradición.

---

1997, 10; Adler 2011, 221 n. 7; Borgna 2014, 64 n. 79; Mineo 2016, XLIII-XLV; Borgna 2018, 38-39, los últimos con estado de la cuestión). La hipótesis de Jal (1987) de que Justino era un rétor y que habría tenido la intención de hacer una obra propia sobre la base de la de Trogo ganó aceptación en los últimos tiempos (Yardley 1994; Yardley y Heckel 1997, 8-14; Yarrow 2006, 115; Adler 2011, 38, 221 n. 7; Bartlett 2014, 264; Borgna 2014, 68-69; 2018, 110-123).

<sup>14</sup> Sobre el debate en torno a la fecha de composición, ver: Adler (2011, 221 n. 6); Borgna (2014, 64-66; 2018, 39-44, 107-127) y Bartlett (2014, 264); Mineo (2016, LI-LIX).

<sup>15</sup> Ver Alonso Núñez (1987, 61; 1990, 72); Mineo (2016, LX-LXI); Borgna (2018, 16-17); Castro Sánchez (1995, 39-41), quien sugiere fecha tardoimperial.

<sup>16</sup> Sobre autoetnografía, ver: Pratt (2003, 7-9).

## ESTADO DE LA CUESTIÓN

El artículo de Urban presenta una crítica a dos tesis precedentes. Por un lado, cuestiona la posición defendida por Alfred von Gutschmid, Eduard Schwartz, Felix Jacoby y Alfred Klotz, entre otros, quienes atribuyen a Trogo una postura crítica hacia Roma, que estaría vinculada con una dependencia de este de fuentes griegas.<sup>17</sup> Por otro lado, cuestiona a Otto Seel, quien se aparta de la posición anterior, la conciencia gala (*Gallisches Bewußtsein*) que este atribuye al historiador voconcio.

Sobre este último punto, Urban subraya que una comparación con otras fuentes clásicas pone de manifiesto que no hay un interés especial de Trogo por los galos, a quienes este no dedica más espacio que aquellas. Y agrega que el autor es breve en lo que atañe a los galos de Occidente, de los que desciende, inclusive al respecto de la toma de Roma, a la que menciona principalmente en discursos atribuidos a enemigos y no en un excursus del narrador. Asimismo, remarca que en los libros 43 y 44, los galos ocupan muy poco lugar en la historia de Roma y el Mediterráneo occidental y uno secundario en la historia de Marsella. Mayor espacio se dedica a los galos que penetraron en los Balcanes y llegaron hasta Asia Menor, lo que el investigador alemán asevera que se corresponde con la concepción de la obra que trata principalmente sobre el mundo Mediterráneo oriental. Pero, advierte también que esto último se corresponde con la importancia que se les dio en la tradición antigua antes de Trogo y con posterioridad a él.<sup>18</sup>

Es más, Urban subraya que no hay descripciones positivas de los galos que aparten a nuestro autor de la tradición; no se aprecia en la obra a los galos caracterizados como buenos salvajes. El *terror* que despiertan los galos en los pueblos del Mediterráneo no es observado como un aspecto positivo ni por la tradición en general, que vincula la cuestión con la *immanitas barbarorum*, ni por Trogo en particular. Urban se detiene a continuación en las razones de la migración a Italia de los galos y subraya que, si bien el historiador voconcio conoce la tesis de la sobrepoblación, su primera explicación cita la idea de las constantes disputas internas entre ellos, una de las interpretaciones más negativas de entre las existentes entonces. Más allá de ello, advierte que esto debería dejar en claro que Trogo cita diferentes fuentes aquí y que no tiene una opinión propia al respecto. De este modo, la

<sup>17</sup> Urban (1982, 1425 n. 3).

<sup>18</sup> Urban (1982, 1426, 1427).

fuerte dependencia de su material que se había advertido en otros pasajes de la obra, se ve también en la representación de los galos según Urban.<sup>19</sup>

La dependencia de fuentes griegas es aceptada por Urban para diferentes pasajes, inclusive para 43.4.2, donde Trogo afirma que la influencia de Marsella (*Massilia*) condujo a los galos a la civilización de modo tal que parecía que la Galia se había mudado a Grecia y no al revés. Aquí, el orgullo griego delataría el origen de la fuente, pero, si no fuera ese el caso, la opinión del voconcio debería relacionarse con la idea del galo civilizado con la que se había identificado.

De todos modos, esto no debe llevarnos a pensar en una conciencia gala de Trogo, como asevera Seel. Urban le critica a este que no haya valorado correctamente la relación que existe entre la información que ofrece el historiador sobre sus familiares al servicio de Roma y su propia identidad. En síntesis, Urban enfatiza que Trogo se consideraba un romano y que veía en Roma su patria.<sup>20</sup>

A partir de allí, Urban pasa a considerar la cuestión de cómo congeniar esto último con los pasajes en que se aprecia un juicio negativo sobre Roma, en los que muchos investigadores han identificado una hostilidad hacia esta última ya por parte de Trogo, ya de sus fuentes. En ese marco, el estudioso alemán subraya que no hay nada peculiar en el marco de la tradición historiográfica romana en que se pongan críticas a Roma en boca de extranjeros en la obra. Ni se debe considerar un aspecto negativo el que la grandeza de Roma sea vinculada con la fortuna. Y agrega que esas tesis críticas de Roma no se ven respaldadas en la parte de la obra que trata de la historia del Mediterráneo occidental. En cuanto a los casos donde se resalta la preocupación por algún enemigo o el peligro que este produce en Roma, no habría que ver allí una crítica a esta última, sino tener presente que dichas cuestiones eran invocadas en el discurso imperialista romano. Las pocas afirmaciones críticas que no podemos relacionar con esos puntos, Urban sugiere que sería posible que procedieran de fuentes griegas.<sup>21</sup>

Asimismo, el historiador alemán considera, al respecto de la pacificación de Hispania por Augusto – también de la conquista de la Galia por César y de la creación de la provincia de la Galia Transalpina –, que Trogo

<sup>19</sup> Urban (1982, 1429-1432).

<sup>20</sup> Urban (1982, 1432-1433). "Doch selbst so verstanden sollte man nicht von einem gallischem Bewußtsein des Trogus sprechen. Wie aus XLIII 1, 1 hervorgeht, einer Stelle, die nach übereinstimmender Meinung auf Trogus selbst zurückzuführen ist, sah Trogus sich als Römer, seine *patria* war Rom, er selbst *civis*." (Urban 1982, 1433).

<sup>21</sup> Urban (1982, 1433-1439).

reconocería en las acciones romanas una similitud con las que habían desarrollado anteriormente los habitantes de Marsella en su región adyacente.<sup>22</sup> Por último, Urban asevera que, en el contexto de cambio en la Galia en el que ya se hacen sentir los efectos de la romanización sobre todo en las élites urbanas, Trogo, nuevo romano, se habría despojado de su pasado galo.<sup>23</sup>

En la segunda mitad de la década de los 80, José Miguel Alonso Núñez publicó el célebre artículo “An Augustan World History: The *Historiae Philippicae* of Pompeius Trogus”.<sup>24</sup> Aquí, observamos una mirada sobre el tema diferente a la propuesta por Urban. Alonso Núñez subraya que Trogo no pierde oportunidad para enfatizar la importancia de los galos en su obra y atribuye dicha importancia al patriotismo del historiador.<sup>25</sup> Para ello cita cuatro ejemplos que encontramos en Justino, 12.13.1, 31.5.9, 28.2.1-3 y 38.4.7-10. El primer pasaje menciona una embajada gala enviada a Babilonia para entrevistarse con Alejandro, los tres últimos forman parte de sendos discursos de Aníbal, de los etolios y de Mitrídates respectivamente, en los que se alude a la toma de Roma por los galos.<sup>26</sup> Si bien nos detendremos en estos casos en el próximo apartado, vale recordar aquí la precisión de Urban sobre los últimos tres ejemplos: la referencia a la toma de Roma por los galos puesta en boca de enemigos de Roma es un lugar común en la historiografía romana y no debería tomarse como prueba de un hipotético interés especial de Trogo por los galos.

Al final del trabajo, encontramos otro punto que también llama la atención. Alonso Núñez enfatiza que las *Historiae Philippicae* es la única historia universal escrita en Roma, pero aclara: “...albeit the author was, in reality, a Gaul.”<sup>27</sup> Este aspecto toma un significado mayor en el contexto del

<sup>22</sup> Urban (1982, 1439-1440). “Das Wirken der Weltmacht Rom wird hier dem der Kulturmacht Griechenland als gleichwertig an die Seite gestellt.” (Urban 1982, 1439).

<sup>23</sup> “Damit dokumentiert der Neurömer Trogus gleichzeitig die Abstreifung seiner gallischen Vergangenheit und seinen eigenen sozialen Status.” (Urban 1982, 1440). De todos modos, aclara el autor: “Immerhin mögen ihn aber seine Herkunft und seine griechische Bildung, die er zweifellos besaß, in den Stand versetzt haben, die engen nationalen Grenzen römischer Historiographie zu überspringen und unter Verzicht auf die pragmatischen Motive der senatorischen Geschichtsschreibung die außerrömische Welt in den Vordergrund zu stellen.” (1982, 1441).

<sup>24</sup> Cuyo contenido será desarrollado aún más en su libro de 1992.

<sup>25</sup> Alonso Núñez (1987, 69). Es llamativa la referencia del autor español aquí a Urban (1982) sobre esta apreciación, que tal como hemos observado es totalmente opuesta. Una alusión errónea a Urban (1982) similar a ésta, encontramos en Ballesteros Pastor (2009, 35 n. 21) y el mismo caso parece reproducirse en Borgna (2018, 203 n. 2).

<sup>26</sup> Una interpretación similar hace Ballesteros Pastor (2009, 35-36), quien agrega el pasaje Just. 29.3.2 del discurso de Demetrio de Faros a Filippo V; y Just. 28.2.4-7, 13 del discurso etolio aludido por Alonso Núñez.

<sup>27</sup> Alonso Núñez (1987, 70). Igualmente, llama la atención la afirmación: “The interest in ethnographic questions and neighbouring peoples may be explained by Trogus’ own provincial origin.” (1987, 70). Ya Rambaud (1948, 186-187), en un artículo sobre Trogo, había sugerido que

artículo, puesto que Alonso Núñez defiende la tesis de que Trogo escribe con un sesgo antirromano.<sup>28</sup> A partir de allí, podemos conjeturar que para el investigador español, la importancia que él consideraba que Trogo da a los galos en la obra no tendría por objetivo mostrar una imagen diferente a la de la tradición, *i.e.* positiva, de los galos al público romano.

Por un lado, Alonso Núñez no parece valorar, al pensar en el vínculo entre Trogo y Roma, las referencias del propio historiador a la labor desarrollada por sus familiares en el ejército romano.<sup>29</sup> Por otro lado, Alonso Núñez asevera que la audiencia para la que escribe Pompeyo Trogo no es ni romana ni italiana, son los provincianos del Mediterráneo occidental.<sup>30</sup>

Finalmente, Alonso Núñez pone de relieve, a partir del pasaje 43.4.1-2, que Trogo estaba orgulloso de la difusión de la civilización griega en la Galia.<sup>31</sup> Un tema que profundizará en otro artículo de 1994, en el que realizó un estudio historiográfico del pasaje Iust. 43.3.4-5.10. Aquí, el investigador español no hace referencia al sesgo antirromano de Trogo. Todo lo contrario, en este texto subraya el estrecho vínculo con Roma, patria jurídica, citando el pasaje Iust. 43.1.1. Asimismo, observa en esos capítulos un interés de Trogo por su patria natal, Galia, y por Marsella, debido a su educación griega.<sup>32</sup> En su admiración por la cultura griega, esta pólis ocuparía un lugar especial, por su condición de enclave difusor del helenismo en la Galia, particularmente en la región próxima a los voconcios. Es ese sentimiento filoheleno, a juicio de Alonso Núñez, el que movería a Trogo a revalorizar la imagen de Marsella, rebajada al optar por el bando pompeyano durante la última guerra civil, aludiendo a la antigua fidelidad hacia Roma.<sup>33</sup>

---

la curiosidad etnográfica y por las descripciones geográficas de este respondían a una influencia de Salustio; y, a comienzos de los 80, Thomas (1982, 1-7) había mostrado que el tema formaba parte de la tradición historiográfica, en Roma, antes del período de Augusto.

<sup>28</sup> Alonso-Núñez (1987, 68-69). Similar, Alonso-Núñez (1990, 77-80).

<sup>29</sup> Se nota una contradicción entre lo que Alonso Núñez menciona al comienzo del artículo (1987, 57) sobre la información que Trogo da de sus familiares que sirvieron en el ejército romano y sobre la romanización de las élites de la Galia Narbonense, contexto que explicaría cómo es que este pudo escribir su obra, y el énfasis en la posición antirromana que el autor español cita más adelante.

<sup>30</sup> Ver Alonso Núñez (1987, 57, tb. 59). No comprendo por qué hace esta distinción Alonso Núñez. En prefacio (§1), si cabe citar un pasaje como confirmación, Justino sólo nos dice que Pompeyo Trogo quería escribir en latín la historia de los griegos.

<sup>31</sup> Alonso Núñez (1987, 70).

<sup>32</sup> El filohelenismo de Trogo es subrayado por Alonso Núñez (1994, 112-113) citando uno de los pasajes que considera que provienen directos de él (43.4.2).

<sup>33</sup> Alonso Núñez (1994: 116-117). Sobre información filomasaliota, ver Alonso Núñez (1994, 110-111); sobre fuentes masaliotas, Alonso Núñez (1994, 112, 115); y sobre la fidelidad de Marsella, Alonso Núñez (1994, 114-115) y ahora también Borgna (2018, 203-210).

En 2001, Jonathan H. C. Williams, en su libro *Beyond the Rubicon. Romans and Gauls in Republican Italy*, dedica unas páginas a las versiones que leemos en Livio y en Trogo de la migración de galos a Italia, a las que presenta como alternativas con respecto a la versión tradicional. Más allá de las causas invocadas en las *Historiae Philippicae*, sobrepoblación y discordia interna, Williams afirma que allí leemos sobre una migración bien organizada y aprobada por los dioses.

Asimismo, subraya la referencia a la fundación de ciudades por parte de los galos, lo que se aparta de la imagen de destrucción, especialmente de enclaves etruscos, de otras versiones y aproxima la narración del historiador galo a la de los mitos griegos de migración.<sup>34</sup> Williams no percibe este pasaje de la obra como una apreciación aislada, sino que la relaciona con otros pasajes en los que identifica aspectos positivos de los galos. De este modo, remarca la diferencia entre la afirmación de Trogo (Iust. 43.4.1-2) de que los galos que rodean Marsella se vieron favorecidos por su cultura que los sacó de la barbarie y la de Estrabón (4.1.5) que sostiene que dichos galos abandonaron la barbarie luego de la conquista romana.<sup>35</sup> Asimismo, Williams remarca que esta visión positiva de la historia cultural gala no es única de Trogo y se advierte también en Diodoro Sículo (4.19.1-2), Amiano Marcelino (15.9.7 y ss.) y en aquellas fuentes griegas que referían la idea de la diseminación de cultura griega en Galia a través de un pitagórico, que habría influenciado a los druidas (Posidonio, Timágenes y también, entre los romanos, César).<sup>36</sup>

Inmediatamente a continuación Williams agrega una aclaración más que vale citar textualmente: “But Trogus’ positive interpretation of Gallic history can also be located within the context of his work as a whole, as it is now clearer that his history was not, as was once argued antiRoman so much as universal in conception.”<sup>37</sup> Llama la atención que Williams envíe al lector a consultar el trabajo de 1987 de Alonso Núñez sobre este pasaje, en el cual, si bien se pone el acento en la concepción universal de la historia de Pompeyo Trogo, hemos notado que se afirma también el sesgo antirromano del escritor galo. Por otra parte, Williams no discute, al realizar la primera afirmación de la cita, la aseveración opuesta que defiende Urban en 1982.

<sup>34</sup> Williams (2001, 114).

<sup>35</sup> Williams (2001, 114).

<sup>36</sup> Williams (2001, 114-115). Concluye Williams sobre este punto: “There was, then, a more appreciative strand in Greek writings about Celts, and Trogus’ account clearly belongs to it, even if it is not absolutely clear that he used either Timágenes or Posidonius as a source.” (2001, 115).

<sup>37</sup> Williams (2001, 115-116).

Un texto que Williams cita a continuación para dar sustento a la idea de que no hay un nacionalismo galo en Pompeyo Trogo que sirva de base a una postura antirromana en la obra.<sup>38</sup>

Williams piensa que Trogo estaba orgulloso de su ascendencia gala, pero que también lo estaba del desempeño de sus familiares en el ejército romano y la obtención de la ciudadanía romana por su abuelo.<sup>39</sup> Asimismo, enfatiza que Trogo ve con buenos ojos la civilización grecorromana y que su orgullo por la historia gala no le lleva a justificar los ataques bárbaros de galos a romanos y griegos, pero sí nota ese orgullo por lo galo cuando Trogo trata un tema en el que este pueblo aparece. A partir de allí, concluye: "Seen in this light, Trogus' attempt to integrate the history of the Gauls positively into Greek and Roman traditions about civilization and colonization makes sense... Trogus' work was universal, and it gave the histories of many different peoples a place in its wide scope. In this light, his optimism about native Gallic civilization, though personal, should also be interpreted in the broader context of his conception of civilization, and indeed history as a whole, as something not necessarily confined to Greeks and Romans. His understanding of the history of the interaction between Gauls, Greeks, and Romans differs from that of other authors and this is not unlikely to be connected to the fact that he himself was both Gaul and Roman, identifying himself as such in his text."<sup>40</sup>

Estas palabras de Williams bien nos pueden hacer pensar en una postura autoetnográfica por parte de Trogo, que, en la medida en que se presentara la posibilidad, intentaría valorizar la imagen de los galos en su obra, polemizando así implícitamente con la representación principal que encontramos en la tradición grecorromana. Sin embargo, antes de considerar esta idea, señalaremos un punto que no parece tan claro en la argumentación de Williams. El autor hace hincapié en una imagen positiva de los galos en Trogo, una apreciación que se enlaza más con el texto de 1987 de Alonso Núñez, que con el de Urban 1982 con el que se había mostrado de acuerdo precedentemente. Williams sólo considera en su exposición su propia interpretación del pasaje de la migración de los galos a Italia, no analiza, para cimentar aquella, los demás pasajes de la obra. La conexión con el texto de Alonso Núñez es explicitada en una nota al pie al hacer referencia a la

<sup>38</sup> Williams (2001, 116).

<sup>39</sup> Esto se ve, afirma Williams, en los pasajes en que cita los servicios de su abuelo y su padre, galos voconios, en el ejército romano y la obtención por parte del primero de la ciudadanía romana de parte de Pompeyo (43.5.11-12).

<sup>40</sup> Williams (2001, 116).

concepción universal de la historia de Trogo. Como ya hemos hecho notar más arriba, los pasajes que menciona el investigador español no prueban una mirada positiva de los galos.

Asimismo, como hemos visto, según Urban no habría un trato ni más positivo ni más extenso de los galos en las *Historiae Philippicae* que en otras fuentes clásicas de que disponemos. En ese sentido, ¿no podríamos pensar que el pasaje de la migración a Italia, tal como lo interpreta Williams, y la referencia a la aprobación divina de los dioses para la migración a Panonia, que encontramos en el mismo pasaje, serían la excepción en la obra?

Un aspecto más resalta en su análisis Williams: el relato de la migración a Italia que leemos en Trogo (y en Livio) es una historia indígena expresada en un modo clásico, *i.e.* en términos griegos (o grecorromanos). Se opone de este modo a las posturas que ven detrás de la narración de Trogo (y Livio) ya sea fuentes etnográficas griegas, como Posidonio o Timágenes, ya sea memorias folclóricas celtas.<sup>41</sup>

Tomando los puntos anteriores, Williams contextualiza estas narraciones en el marco de la disputa de los transpadanos por ser incorporados a la comunidad italiana y a la ciudadanía romana. Un debate que contenía elementos extra legales, que podían ser instrumentalizados en este tipo de narraciones históricas, que pretendían legitimar la presencia de los galos en Italia. Así, por ejemplo, los mitos de origen y descendencia que se vinculaban estrechamente con el carácter de los pueblos. En esos aspectos, presentados mediante una expresión clásica, los intelectuales galos del norte de Italia ponían el acento para polemizar con la versión tradicional de los galos como unos bárbaros que amenazan al mundo grecorromano, impresión que estaba fresca aún en la mente de la élite romana, luego de la invasión de cimrios y teutones y los riesgos corridos durante las campañas de César en las Galias.<sup>42</sup> Esta reacción al estereotipo tradicional de los galos entre

---

<sup>41</sup> "Origin stories such as these had a widespread circulation in both literary and oral forms and, as the case of the Romans suggests, were on occasion adopted and elaborated by the very peoples about whom they had been originally created. It is thus somewhat artificial to separate 'classical' from 'indigenous' in this manner. An alternative interpretation which dissolves this unreal distinction sees Livy's account essentially as an indigenous tale which was created and circulated within the literate classes of northern Italy in the first century BC. It resembles a Greek tale of origin because by that stage this was the appropriate idiom to adopt in the literary construction of such stories, whether they were written by Greeks about others or by members of the peoples concerned about themselves." (Williams 2001, 119). Si bien en el análisis, Williams prácticamente toma el caso de Livio nomás, en otros pasajes y en la conclusión hace válido el estudio también para el caso de Trogo. El párrafo en mi narración principal resume Williams (2001, 122-123).

<sup>42</sup> La distinción tradicional entre lo que implica la colonización griega y su diferencia con la invasión de los salvajes galos, la encontramos en Williams unas páginas antes: "In Greek myths

griegos y romanos es un punto interesante que retomaremos más adelante, aunque circunscribiéndolo a Trogo.

En el repaso que hemos realizado, hemos intentado resumir los últimos planteos sobre la caracterización de los galos en las *Historiae Philippicae* considerando el marco en que fue analizada por cada autor, lo que permitió advertir diferencias entre las interpretaciones de cada autor. De todos modos, para poder profundizar en la valoración crítica de dichas propuestas, es necesario volver nuestra atención a las fuentes.

## UNA MIRADA A LAS FUENTES

Más allá de los límites que conllevan para nuestra información del contenido de la obra de Trogo la técnica excerptoria empleada por Justino y de organizar los temas de los distintos libros del autor de los *Prólogos*, nada nos induce a pensar que, en lo que concierne a los datos sobre los galos, Justino no haya conservado la visión de Trogo al respecto.<sup>43</sup> En ese sentido, la mirada positiva o negativa sobre los galos que identificamos en los diferentes pasajes deberíamos considerarlos como procedentes del autor voconcio.

---

the colonists, often as a result of penury at home, set out to take a rich, uncivilized virgin land, conquer it with symbolically virile force, and found a divinely ordained city on previously uncultivated ground. But while these stories represent and implicitly justify the importation of Greek political order into what is perceived, by contrast, as an unordered landscape, the story of the Gallic invasion represents the inversion of this ideal. For the Gauls do not conquer in order to found cities but to destroy them while, extending the matrimonial metaphor, the fruit of their union with the great plain of the north, the period of their occupation, is the bastard offspring of barbaric violence and decadent Etruscan effeminacy, not the legitimate issue of virile civility and untainted virgin soil which characterized the foundation story of any self-respecting Greek colonial foundation. The Celtic invasion story, in both its forms, carefully distinguishes the Celts' manner of entering Italy from the proper way to invade a new land. They are denied divine approval, their motives are nothing but perverse and base, the consequences of their actions are disastrous for the region they occupy and the people they conquer." (2001, 111).

<sup>43</sup> Tanto Forni y Angeli Bertinelli (1982, 1305-1306, 1311), Castro Sánchez (1995, 13-14), como Adler (2011, 38, pero ver 221 n. 8) señalan la fidelidad de Justino hacia la obra de Pompeyo Trogo en general, aunque sin entrar en precisiones sobre los pasajes de los galos que nos interesan aquí. Bartlett (2014), por su parte, defiende la tesis de que Justino construyó su propia obra en la que se pueden identificar varias reminiscencias de la obra de Pompeyo Trogo, pero que se aparta en varios puntos importantes (por ejemplo, cuestiones políticas y militares, que se relacionaban con el interés de Pompeyo Trogo por la sucesión de los imperios, etc.). De todos modos, lo que atañe a los galos (2014, 270) parece ser de Pompeyo Trogo, según Bartlett, aunque su razón se basa en el patriotismo galo del que habla Alonso Núñez (1987). Yarrow (2006, 111-116), por su parte, concluye que, aunque abreviado, Justino se mantiene fiel a Pompeyo Trogo y que no hay evidencia de que haya agregado material de otra fuente. Sobre la técnica excerptoria ver ahora también Borgna (2018, 47-105), que no se detiene en los galos.

Aun así, hay que reconocer que algunas dificultades persisten para el investigador actual en su análisis al tener que depender fundamentalmente de la obra de Justino y carecer de los contextos narrativos originales. Por ejemplo, lo escueto de la información sobre la migración de los galos a Italia, leída, por lo general, en paralelo con la narración de Livio, no nos permite reconocer matices que podrían diferenciar la narración de Trogo de la del historiador paduano. Igualmente, nos limita en la identificación de la propia postura del galo a partir de lo que toma de sus fuentes. Este punto cobra importancia, ante las acusaciones que suelen recibir los autores de fuentes que se conservan por parte de estudiosos modernos, que tienden a reconocer mayor capacidad de análisis e investigación a autores cuyas obras apenas se conservan (o ni siquiera) y, sobre todo, que se conservan en pasajes de autores a los que desmerecen.<sup>44</sup>

El caso más relevante para los pasajes que nos interesan es, sin dudas, la enfatizada dependencia que se ha tendido a subrayar por parte de Trogo de Timágenes. Si bien, la tesis de von Gutschmid ya no goza de aceptación,<sup>45</sup> podemos notar que aún se considera que ciertas ideas que presenta el historiador voconcio suelen ser consideradas como reproducción de lo que encuentra en sus fuentes, como observamos más arriba en la lectura de Urban. Sin embargo, tal como se puede derivar del análisis de Marta Sordi en “Timagene di Alessandria: uno storico ellenocentrico e filobarbaro”, el empleo de una fuente por un autor no implica la reproducción de su opinión. Así, la investigadora italiana nos hace notar que también Livio habría empleado a Timágenes como fuente en la digresión sobre los galos en el libro 5 de su obra (y en otras partes también), pero con el objetivo de polemizar con el sabio griego.<sup>46</sup> En este sentido, lo que nos interesa remarcar aquí es que las opiniones vertidas en las *Historiae Philippicae* deben tomarse como propias

---

<sup>44</sup> Así, por ejemplo, pasó en las investigaciones sobre Tito Livio, especialmente en los estudios de la *Quellenforschung* o influenciados por ella, lo que comenzó a cambiar en los 70 (Luce 1977) y 80 (por ejemplo, textos compilados en Miles, 1997), pero sobre todo desde los 90 (Levene 1993, 2010; Jaeger 1997; Feldherr 1998; etc.). E, igualmente, con Diodoro Sículo (Vega Rodríguez 2017, 40-47). Borgna (2018, 22, 22-23) denuncia juicios similares en contra de Justino.

<sup>45</sup> von Gutschmid (1882) sostiene que las *Historiae Philippicae* de Pompeyo Trogo serían una recopilación y traducción al latín de la obra de Timágenes. A partir de allí, se sostiene que es el autor griego quien habría propuesto la visión antirromana de la historia que se suele reconocer en la obra del galo. La idea de que sólo hay una fuente detrás de las *Historiae Philippicae* ha sido dejada de lado totalmente. Hoy se acepta como segura la tesis de una pluralidad de fuentes, ver: Forni y Angeli Bertinelli (1982, 1312-1362); Mineo (2016, LXIII-LVI); Borgna (2018, 131-155). Sobre la posición antirromana de Timágenes, ver la crítica en Sordi (1982, esp. 796) y Borgna (2018, 157-158) con más bibliografía.

<sup>46</sup> Ver Sordi (1982). La misma idea en Mineo (2016, XXXIX). Ver ahora un desarrollo más profundo de la originalidad de Trogo en Borgna (2018, 131-155).

de Trogo. Es decir, ya sea porque él las postula, ya sea porque se muestra de acuerdo con el o los autores de fuentes a las que ha decidido seguir. De este modo, no pensamos que sea correcto atribuir una opinión a una fuente, como si el escritor galo la hubiera incluida ingenuamente en su obra.

Ahora bien, dada la divergencia entre la lectura de Urban y las de Alonso Núñez y Williams sobre la visión de los galos que ofrecería Trogo, debemos detenernos un momento a considerar la información que nos proporcionan de ese pueblo el *Epítome*, los *Prólogos* y restantes fragmentos, a fin de establecer nuestra posición sobre la caracterización que se ofrece allí de este.<sup>47</sup> ¿Es esta negativa, como afirma el primero, positiva, como afirman los otros dos investigadores, o debemos considerar una tercera posibilidad, según la cual no todos los pasajes sean positivos o negativos?

Una lectura general de los distintos pasajes en que aparecen los galos nos hace notar, tal como lo enfatiza Urban, una representación más bien negativa de los galos. Si bien puede resultar algo obvio señalarlo, cabe subrayar que la caracterización de los galos que encontramos está presentada desde el punto de vista de griegos y romanos. En relación con ello, podemos afirmar, una vez más con Urban, que dicha representación está en concordancia con la tradición grecorromana que lo precede, al menos con la principal.

Todo ello se advierte claramente en las características que se atribuyen a los galos: el *terror* que inspiran en sus enemigos, por lo que, en ocasiones, se los emplea como mercenarios; su codicia, principalmente por el oro; su irrefrenable deseo de pillaje; su incapacidad para mantener la disciplina militar un tiempo prolongado; su afición por el vino y el que se atiborren de comida en plena guerra; su comportamiento sacrílego; el que sean prolíficos, lo que se vincula con el gran número en el que se mueven; y, finalmente, el que explícitamente sean llamados *barbari*. Todas estas características están presentes en otras fuentes como, por ejemplo, Polibio o Livio. Se podría pensar que la percepción del lector cambiaría si, en lugar de tomarlas por separado, se las considera en el contexto narrativo en el que están insertas, pero, salvo casos puntuales, no parece que este tipo de lectura más precisa modifique la concepción anterior.

La única cualidad positiva que podemos identificar atribuida a los galos es la capacidad de interpretar los augurios: “pues los galos son más

---

<sup>47</sup> Los pasajes del *Epítome* de Justino en que aparecen citados los términos galos, galogriegos, Galia, Galacia son: 6.6.5; 12.13.1; 20.5.4-8; 24.3.10-24.8.16; 25.1-2, 3.7; 26.2.1-6; 27.2.10-3.5; 28.2.1, 3-7, 13; 29.3.2; 31.5.9; 32.1.3, 3.5-12; 37.4.6; 38.3.6, 4.7-10, 6.3; 42.4.7; 43.3.4, 6, 4.1-2, 5.1, 4-10, 11-12; 44.1.4, 8. Los *Prologos* en que dichos términos aparecen citados son: 20; 24; 25; 26; 27; 32; 34. Los términos no figuran en fragmentos que no se correspondan con el *Epítome* o los *Prólogos*.

expertos que los otros pueblos en la ciencia de los augurios”<sup>48</sup>, leemos en el *Epítome* de Justino 24.4.3, donde se narra que, guiados por las aves, los galos se asentaron en Panonia luego de pasar por los golfos del Ilírico. Más adelante, antes de una batalla con Antígono leemos en Iust. 26.2.2: “...los galos se preparan también para la batalla y sacrifican víctimas para tomar los auspicios del combate; dado que sus entrañas predecían una gran carnicería y desastre de todos ellos, lejos de asustarse enloquecieron y, esperando poder calmar las amenazas de los dioses con la muerte de los suyos, matan a sus esposas y a sus hijos, comenzando con el parricidio los auspicios de la guerra.”<sup>49</sup> Lo que sigue en la narración confirma lo que los galos habían interpretado en las víctimas sacrificadas. Una vez más, su interpretación de los mensajes divinos resulta precisa en Iust. 32.3.9: “Por su parte los tectosagos, cuando llegaron a su antigua patria, Tolosa, fueron atacados por una enfermedad contagiosa y no recuperaron la salud antes de, advertidos por la respuesta de los adivinos, haber sumergido en el lago de Tolosa el oro y la plata que habían conseguido con guerras y sacrilegios.”<sup>50</sup> De este modo, aunque en ocasiones, como en nuestro segundo ejemplo, la lectura de los auspicios ofrezca una respuesta perjudicial para los galos, observamos que la interpretación de sus expertos siempre resulta precisa.

Ahora bien, ¿y los cuatro pasajes citados por Alonso Núñez como prueba de la caracterización positiva de los galos en su artículo de 1987? Al pasaje Iust. 12.13.1 vale citarlo *in extenso*: “Cuando de las últimas costas del Océano volvía a Babilonia, se le anuncia que embajadas de los cartagineses y de otras ciudades de África, y también de las Hispanias, Sicilia, Galia, Cerdeña, también algunas de Italia, aguardaban su [de Alejandro] llegada a Babilonia.”<sup>51</sup>

Si Trogo al mencionar las ciudades de la Galia, hubiera querido resaltar la importancia de estas como afirma Alonso Núñez, deberíamos pensar lo mismo de otras regiones que nada tienen que ver con él, como las de Hispanias, Cerdeña y esas otras de África, lo que no tendría mucho sentido. Podemos exceptuar Cartago, por su importancia y algunas de Sicilia y de

<sup>48</sup> “nam augurandi studio Galli praeter ceteros callent” (Iust. 24.4.3).

<sup>49</sup> “...Galli, cum et ipsi se proelio pararent, in auspicia pugnae hostias caedunt, quarum extis cum magna caedes interitusque omnium praediceretur, non in timorem, sed in furem versi sperantesque deorum minas expiari caede suorum posse, coniuges et liberos suos trucidant, auspicia belli a parricidio incipientes.” (Iust. 26.2.2).

<sup>50</sup> “Tectosagi autem, cum in antiquam patriam Tolosam venissent comprehensique pestifera lue essent, non prius sanitatem recuperavere quam aruspicum responsis moniti aurum argentumque bellis sacrilegiisque quaesitum in Tolosense lacum mergerent...” (Iust. 32.3.9).

<sup>51</sup> “Ab ultimis litoribus Oceani Babyloniam revertenti nuntiatur legationes Karthaginensium ceterarumque Africae civitatum, sed et Hispaniarum, Siciliae, Galliae, Sardiniae, nonnullas quoque ex Italia adventum eius Babyloniae opperiri.” (Iust. 12.13.1).

Italia, identificables como ciudades griegas y etruscas relevantes y Roma. De todos modos, si leemos el pasaje en un contexto mayor, notamos que lo que el autor pretende destacar es la figura de Alejandro y no la de estos lugares. Eso se advierte claramente en la frase que sigue a la que hemos citado: “El temor de su nombre había invadido todo el mundo, hasta el punto que todos los pueblos lo adulaban como al rey que les había sido destinado.”<sup>52</sup>

Los otros tres pasajes mencionados por Alonso Núñez están insertos en discursos indirectos focalizados desde la perspectiva de distintos personajes.<sup>53</sup> Iust. 28.2.1-4 es parte de un discurso de los etolios que, soberbios, le echan en cara a los romanos que habían sido vencidos por cartagineses y por los galos, quienes, incluso, habían tomado su ciudad y cuya recuperación habían tenido que lograr por medio del oro. Inmediatamente a continuación, en Iust. 28.2.5, los etolios resaltan que ellos solos, sin ayuda, habían derrotado a los galos que habían invadido Grecia.

El pasaje Iust. 31.5.9 forma parte de un consejo que da Aníbal a Antíoco y sus allegados. Allí, las referencias a la conquista de Roma por los galos y la casi derrota total de los romanos a manos del propio general cartaginés son argumentos que se articulan para cimentar la postura de luchar en el suelo italiano contra ellos.

Finalmente, Iust. 38.4.7-10 es una parte de un discurso de Mitrídates en que se hace referencia a la ocupación del norte de Italia por los galos transalpinos, la conquista de la ciudad de Roma, con la excepción de una colina, por estos, que sólo abandonaron la ciudad a cambio de un pago y, por último, se desarrolla la idea de que los galos asentados en Asia, que el rey del Ponto empleará en su ejército, no se diferencian de los que viven en Europa en valor y forma de luchar. Incluso, se resalta que los de Asia son más aguerridos por haber tenido que cruzar el Ilírico y Tracia. Anteriormente, en este discurso que pretende hacer hincapié en la necesidad de enfrentar a los romanos y mostrar la posibilidad de victoria sobre ellos, Mitrídates ya había hecho alusión a las victorias de sus tropas en Capadocia y a las de Pirro y Aníbal sobre aquéllos en Italia (Iust. 38.4.4-6).

A través del resumen anterior, nuestro interés es poner de manifiesto el error que significa tomar estos pasajes como pruebas de una imagen po-

---

<sup>52</sup> “Adeo universum terrarum orbem nominis eius terror invaserat, ut cunctae gentes veluti destinato sibi regi adularentur” (Iust. 12.13.2). He cambiado adular por honrar en la traducción de Sánchez Castro, porque me parece reflejar más el sentido del pasaje.

<sup>53</sup> Justino (38.3.11) afirma que Trogo censuraba la inclusión de discursos directos por Salustio y Livio en sus obras. Sobre este pasaje de Justino, ver Ballesteros Pastor (2009, 32-35) y Borgna (2018, 21-22, 99-104). Sobre focalización, ver Genette (1972, 203-233).

sitiva de los galos en la obra de Trogo. A diferencia de lo que notamos en el *Epítome* 24.4.3, donde la opinión de la experticia gala en materia de augurios es focalizada desde la perspectiva del narrador,<sup>54</sup> en los tres casos anteriores vemos que la alusión a los galos está focalizada desde la perspectiva de tres enemigos de Roma. Este aspecto no es un detalle menor, puesto que allí la referencia a la victoria de los galos sobre los romanos, al igual que las victorias de Aníbal, son instrumentalizadas retóricamente en discursos con objetivos antirromanos. Esto, como bien ha mostrado Urban, entre otros, no prueba una postura antirromana del narrador de la obra. Más bien, debemos pensar que Trogo usó estos lugares comunes para construir la caracterización de esos enemigos, tal como podemos observar en otras fuentes.<sup>55</sup>

Los diferentes aspectos revisados hasta aquí arrojan como resultado una imagen negativa de los galos. La única cualidad positiva que identificamos que se les reconoce desde la perspectiva del narrador no parece suficiente para defender una tesis opuesta. De todos modos, a partir del énfasis de Williams en el pasaje de la migración a Italia, quizás sea útil realizar una mirada a los pasajes en que se cita a los galos separando los que atañen a sus actividades en el Mediterráneo oriental, Grecia y Asia, de los que narran sus acciones en el Mediterráneo occidental, sur de Galia e Italia.

En los casos del primer grupo, notamos que encontramos la misma caracterización negativa de los galos que hemos tratado hasta aquí. Algunos pasajes que nos podrían hacer dudar tienen su explicación en el contexto narrativo mayor en el que están insertos.

Así, el castigo divino que ejecutan los galos sobre Ptolomeo Cerauno, no nos informa tanto de los galos, quienes posteriormente por sus propios vicios y falencias serán derrotados al final de ese largo pasaje, sino del rey macedonio que había actuado con perjurio<sup>56</sup> y luego con temeridad,<sup>57</sup> locura<sup>58</sup> y arrogancia<sup>59</sup> (Iust. 24.3.10, 4.7-5.6, 11).<sup>60</sup>

<sup>54</sup> Y, como hemos señalado arriba, aceptamos que en el *Epítome* se respeta fielmente la opinión de Trogo.

<sup>55</sup> Ej. Salustio, Tito Livio, Tácito, etc. Sobre el discurso de los etolios, ver: Urban (1982), Alfonsi (1984, 32-34), Adler (2011, 51-53). Sobre el discurso de Mitrídates, ver: Urban (1982), Alfonsi (1984, 34-36), Adler (2006, 396-401; 2011, 41-58); Levene (2010, 301, 308-309). Para críticas a la tesis de Pompeyo Trogo como antirromano Urban (1982), Alfonsi (1984, 30-37), Adler (2006; 2011, 37-58); Mineo (2016, XX-XLI); Borgna (2018, 157-202).

<sup>56</sup> *Periuria* (Iust. 24.3.10).

<sup>57</sup> *Emeritate* (Iust. 24.4.11), *temeritas* (Iust. 24.5.11).

<sup>58</sup> *Furor* (Iust. 24.5.11).

<sup>59</sup> *Ferociter* (Iust. 24.5.3).

<sup>60</sup> Borgna (2018, 195-196 n. 85) subraya que tanto en este episodio, en Iust. 24.4.7, como más adelante en Iust. 25.2.10 –ver siguiente nota–, el sintagma *terror nominis* es asociado a los galos con el fin de evidenciar su “carattere violento e crudele”. La misma autora, identifica Iust. 24.3.10 como un ejemplo entre varios donde se puede ver que “...Pompeo Trogo mostra di avere una sua pre-

En el discurso de Mitrídates mencionado más arriba, el valor y el carácter aguerrido de los galos está vinculado al *terror* que los pueblos griegos, entre otros de Oriente, sienten hacia los galos.<sup>61</sup> A partir de allí, se resalta focalizado desde el punto de vista de este rey una idea que atribuye a los romanos el mismo temor<sup>62</sup> y, por ello mismo, enfatiza aquel personaje que los galos asentados en Asia en nada se diferencian de los galos asentados en Italia. Salvo, quizás, en que los de Asia son más aguerridos por haber tenido que atravesar el Ilírico y Panonia. Para apreciar el verdadero valor de las palabras del monarca del Ponto deberíamos contar con la narración completa de Pompeyo Trogo sobre ese episodio de la historia. Puesto que al haber sido derrotado por Roma finalmente, siempre cabe la duda sobre si no deberíamos pensar en una mala interpretación atribuida a Mitrídates en la obra.<sup>63</sup>

Es decir, podría darse el caso en que en la narración original se presentara una lectura diferente de los galos focalizada desde el punto de vista romano, como leemos en el discurso de Gn. Manlio Vulsón en Tito Livio (38.17).<sup>64</sup>

Los únicos pasajes que no parecen negativos, incluso, tal vez, se puede reconocer en ellos un matiz positivo, son los que tienen como marco el cruce de los Alpes y la penetración en las regiones del Ilírico y Panonia. Es allí y no en el cruce a Italia, como afirma Williams, que se cita la interpretación de augurios para definir la ruta a seguir. En los pasajes que tratan del asunto, cuatro puntos parecen valorarse: 1) el cruce de los Alpes, primer pueblo en lograrlo después de Hércules; 2) la aquiescencia de los dioses

---

cisa teodicea, che si esprime in un rapporto di necessità tra delitto e castigo...l'omogeneità con cui tali azioni trovano sanzione rivela un *pantheon* di Trogo composto da divinità decisamente attive nel punire l'assassinio e, in modo particolare, il parricidio." (Borgna 2018, 147).

<sup>61</sup> Una reflexión que parece haber sido compartida por los demás reyes helenísticos, al menos, si confiamos en lo que leemos en Iust. 25.2.9-10: "En fin, los reyes de Oriente no hacían ninguna guerra sin el ejército mercenario de los galos ni huían a otros que no fueran los galos cuando eran expulsados de su reino. Tan grande era el temor al solo nombre de los galos y el éxito invencible de sus ejércitos, que creían no poder defender su majestad ni recuperarla, una vez perdida, sin el valor de los galos."; "Denique neque reges Orientis sine mercenario Gallorum exercitu ulla bella gesserunt, neque pulsí regno ad alios quam ad Gallos confugerunt. Tantus terror Gallíci nominis et armorum invicta felicitas erat, ut aliter neque maiestatem suam tutam neque amissam recuperare se posse sine Gallica virtute arbitrentur."

<sup>62</sup> Una impresión igual se advierte en Iust. 32.1.3, donde la focalización está presentada desde la perspectiva de los etolios.

<sup>63</sup> En la misma línea, podemos considerar, quizás, las pequeñas mentiras que Trogo pone en boca de Mitrídates y lecturas subjetivamente tendenciosas de la historia romana, distintas a las que presenta en otros pasajes de su obra el voconcio. Sobre esto último, ver Adler (2006, 398, 401; 2011, 43-50).

<sup>64</sup> La posición que a través de Manlio Vulsón se atribuye allí a los griegos es similar a la que observamos en Iust. 25.2.9-10, citado en n. 61.

para realizar dicha proeza; 3) el sometimiento de los panonios; y 4) el que hayan guerreado largo tiempo con otros pueblos del Ilírico (Iust. 24.4.3-5). Estos dos últimos aspectos son valorados desde el punto de vista greco-romano por el carácter bárbaro de los pueblos a los que han tenido que enfrentar los galos. Es eso lo que refuerza la idea del *terror* que inspirarán luego estos galos, “pueblo rudo, audaz, belicoso”,<sup>65</sup> cuando irrumpen en el mundo griego (Iust. 24.4.6-7). Pero la valoración de la virtud militar de los galos no entra en contradicción con la visión negativa que hemos resaltado, porque si bien el galo puede ser concebido militarmente como un soldado aguerrido y con valor, para desarrollar su potencial con disciplina debe ser guiado por un griego o un romano. Sino, como hemos resaltado más arriba, los galos sucumben, por su inconstancia, a la indisciplina y terminan siendo derrotados por griegos y romanos que actúan conforme a la razón. Asimismo, el galo no sabe apreciar la cultura griega o romana y su belicosidad, que es valorada en el contexto de lucha con otros bárbaros, se traduce en destrucción en el marco de los pueblos del Mediterráneo.<sup>66</sup>

Estudiaremos ahora aquellos pasajes que tratan sobre las acciones de los galos en Occidente. Entre estas la más citada es la toma de Roma por los galos, ya sea por el hito en sí que significó el hecho en la historia romana y por tanto del Mediterráneo posteriormente,<sup>67</sup> como – relacionado con lo precedente – por su uso retórico en los discursos de enemigos de Roma en la obra.<sup>68</sup> Obviamente, desde un punto de vista romano o griego la cuestión no es valorada positivamente, como tampoco lo es el ataque a Delfos (Iust. 24.6.4-8.16). Una duda sobre la valoración puede surgir al lector cuando el hecho es instrumentalizado en discurso de enemigos, como hemos señalado más arriba. No obstante, en esos casos el hecho no parece recibir una interpretación positiva. Más bien, se refuerza la idea vinculada con que los romanos debieron pagar su rescate con oro en lugar de expulsar a los galos con las armas, con el objetivo de resaltar determinadas cuestiones en los discursos perorados.

Otro tema que aparece en varias ocasiones es el de la migración de los galos a Italia. Primero en Iust. 20.5.4-8, donde se narra asimismo la alian-

<sup>65</sup> “...*gens aspera, audax, bellicosa...*” (Iust. 24.4.4).

<sup>66</sup> El comportamiento del galo cambia, al parecer, con la helenización o romanización del pueblo. Así se observa, por ejemplo, en el libro 43 en el pasaje sobre Marsella.

<sup>67</sup> Esto se observa en Iust. 6.6.5: “Este año fue famoso no sólo porque de pronto se hizo la paz en toda Grecia, sino también porque en este mismo tiempo los galos tomaron la ciudad de Roma.”; “Hic annus non eo tantum insignis fuit, quod repente pax tota Graecia facta est, sed etiam eo, quod eodem tempore urbs Romana a Gallis capta est.”. Ver también Iust. 20.5.4, 24.4.2, 43.5.8.

<sup>68</sup> Los pasajes son los ya analizados: Iust. 28.2.4 (etolios), 31.5.9 (Aníbal), 38.4.8 (Mitridates).

za de los galos con Dionisio I de Siracusa. Allí leemos: “Por su parte a estos galos las discordias internas y las continuas disensiones en su patria los determinaron a marchar a Italia y buscar nuevo emplazamiento; hastiados de estas cosas, cuando llegaron a Italia, arrojaron de su patria a los etruscos y fundaron Milán, Como, Brescia, Verona, Bérgamo, Trento, Vicenza.”<sup>69</sup> Una vez más, leemos al respecto en Iust. 24.4.1-2: “En efecto, los galos, desbordados por su numerosa población y dado que las tierras que les habían dado origen no podían acogerlos, enviaron trescientas mil personas a buscar un nuevo emplazamiento como en una primavera sagrada. Parte de ellos se asentó en Italia y tomó e incendió la ciudad de Roma...”<sup>70</sup> Luego, sigue la referencia al cruce de los Alpes y al grupo que penetró en el Ilírico y Panonia. Y, por último, aparece también en Iust. 38.4.7-8, en el discurso de Mitrídates: “Sabe que los pueblos de la Galia Transalpina, habiendo entrado en Italia, poseen la mayoría de sus ciudades y las más grandes, y han ocupado un territorio de extensión bastante mayor que el que los mismos galos habían ocupado en Asia, a la que se considera inerme. Y se le dice que Roma fue no sólo vencida por los galos, sino también conquistada, hasta el punto que les quedó solamente la cima de un monte; y que el enemigo no fue alejado con la guerra, sino con dinero.”<sup>71</sup> Esta última cita obviamente busca exacerbar la imagen con fines retóricos,<sup>72</sup> como ya hemos observado para este tipo de discursos puestos en boca de enemigos de Roma.

En el caso de los dos pasajes anteriores, la escueta narración que nos presenta Justino no es, a nuestro juicio, de un tono positivo tan claro como algunos investigadores resaltan al oponerla con versiones de otras fuentes literarias. Más bien, la información tiene una connotación ambigua para un

---

<sup>69</sup> “His autem Gallis causa in Italiam veniendi sedesque novas quaerendi intestina discordia et adsiduæ domi dissensiones fuere, quarum taedio cum in Italiam venissent, sedibus Tuscos expulerunt et Mediolanum, Comum, Brixiam, Veronam, Bergomum, Tridentum, Vicentiam condiderunt.” (Iust. 20.5.7-8).

<sup>70</sup> “Namque Galli abundante multitudine, cum eos non caperent terrae, quae genuerant, CCC milia hominum ad sedes novas quaerendas velut ver sacrum miserunt. Ex his portio in Italia conseedit, quae et urbem Romanam captam incendit...”

<sup>71</sup> “Audire populos transalpinae Galliae Italiam ingressos maximis eam pluribusque urbibus possidere et latius aliquanto solum finium, quam in Asia, quae dicatur inbellis, idem Galli occupavissent. Nec victam solum dici sibi Romam a Gallis, sed etiam captam, ita ut unius illis montis tantum cacumen relinqueretur; nec bello hostem, sed pretio remotum.”

<sup>72</sup> Adler comenta sobre este pasaje: “The historical example of the Gauls, moreover, would hardly rouse Mithridates’ troops into a bellicose frenzy: Trogus’ Mithridates argues that his Pontic forces should not fear the Romans because the Gauls had sacked Rome a full three hundred year earlier. Unlike the points found in Sallust’s *EM*, this is a bookish argument –one obviously fashioned by a Roman historian, not by a Pontic king. It would be odd if Mithridates offered a potted discussion of remote portions of Roman history to encourage his troops.” (2006, 399 = 2011, 43-44).

lector romano (y griego). En el primer caso, se resalta como motivo de la migración las discordias y disensiones internas, en el segundo se menciona la toma e incendio de Roma, que podemos interpretar del mismo modo negativo que la irrupción de los galos en Macedonia y Grecia. El aspecto positivo, si seguimos a Williams, tiene que ver con la narración en términos culturales griegos – y romanos – del asentamiento en el norte de Italia. Aunque es en la referencia a la primavera sagrada – un rito itálico, antiguamente sabélico – y no a la interpretación de augurios por medio del estudio de las aves, que debemos ver la buena predisposición de los dioses. Asimismo, dado lo resumido del texto de Justino, cabe resaltar que la interpretación de Williams debe mucho a la narración de Livio.<sup>73</sup> Más allá de este punto y tratando de no caer en una posición hipercrítica, podemos aceptar la presencia de estos rasgos positivos.

Otro pasaje que relata una historia gala en el Mediterráneo occidental, es el episodio de los tectósagos, quienes, habiendo retornado a su patria con un gran botín obtenido mediante guerras y sacrilegios, son víctimas de una terrible enfermedad. Por consejo de los adivinos, los galos sumergen en un lago el oro y la plata que habían traído de sus correrías.<sup>74</sup>

Más allá de la imagen negativa de este pueblo como belicoso, sacrilego y pillador, la historia parece cobrar importancia no tanto por los galos, que rápidamente vuelven a sus andanzas,<sup>75</sup> sino porque, tiempo después, el cónsul Cepión se hizo con ese tesoro sagrado incurriendo en un sacrilegio. El castigo fue terrible, Cepión y su ejército fueron derrotados y el *tumultus* de la guerra cimbria dejó una huella profunda entre los romanos.<sup>76</sup>

Finalmente, analizaremos la información sobre los galos que encontramos en el libro 43 en la narración de la historia de Marsella.<sup>77</sup> Aunque debemos manejarnos con cautela a la hora de juzgar los datos del pasaje, dado que dependemos del *Epítome* de Justino, pareciera que aquí sí podemos identificar una imagen positiva de los galos, al menos de un grupo de entre ellos. En el relato observamos un cambio en el carácter de los galos que habitan la región próxima a la pólis griega. Estos, a la llegada de los foceos a

---

<sup>73</sup> Comparándolo con Livio, también cabe notar que no encontramos en Justino una referencia al cruce de los Alpes por los galos como el cruce de una frontera que divide dos mundos, el de los pueblos bárbaros del norte de Europa y el mundo grecorromano mediterráneo (Liv. 5.34.7) De todos modos, no podemos estar seguros de que ese detalle no pudiera deberse a una omisión de Justino.

<sup>74</sup> Iust. 32.3.9.

<sup>75</sup> Iust. 32.3.12.

<sup>76</sup> Iust. 32.3.10-11.

<sup>77</sup> Iust. 43.3.4-5.10.

la Galia, en el período en que Tarquinio gobernaba en Roma, eran bárbaros salvajes y feroces (Iust. 43.3.4. 4.1) y fue por influencia de los masaliotas que mudaron sus costumbres: “Los galos, pues, perdida su barbarie y civilizados, aprendieron de ellos una forma de vida más refinada y a cultivar los campos y rodear con murallas las ciudades. Entonces se habituaron a vivir con leyes y no con armas, y también a podar las vides y sembrar el olivo, y los hombres y las cosas cobraron tan gran esplendor, que parecía no que Grecia había emigrado a la Galia, sino que la Galia se había trasladado a Grecia.”<sup>78</sup>

Incluso, el episodio de Catumando (Iust. 43.5.4-7) puede recibir una interpretación positiva. Allí, leemos que los pueblos vecinos de Marsella, que habían sido derrotados ya en varias oportunidades por la pólis, deciden atacarla con el fin de acabar con un peligro común. Sin embargo, el enfrentamiento no se desarrolla como hemos visto para los casos de las incursiones en Macedonia, Grecia o Roma. El régulo se muestra como un intérprete piadoso de los mensajes divinos, al detener el asedio ante la visita aterradora de una diosa en sus sueños. Luego, concretada la paz con los griegos, lejos del comportamiento sacrílego tan comúnmente atribuido a los galos, pide entrar a la ciudad para adorar a los dioses.

Al llegar a la ciudadela, Catumando identifica a la diosa representada en el pórtico, Minerva, como quien lo visitó en sueños y, por ello, reconoce la protección divina de la que gozan los masaliotas. El jefe, entonces, ofrece un distintivo galo, un torque de oro, como ofrenda a la diosa y establece una amistad perpetua con aquéllos.<sup>79</sup> El comportamiento del régulo galo que leemos en el relato se opone claramente al de otros galos, por ejemplo, al de Breno en Delfos que encontramos en la misma obra (Iust. 24.6.4-8.16).<sup>80</sup>

En síntesis, si aceptamos la lectura propuesta y, asimismo, que el *Epítome* refleja fielmente el sentido de la narración de Pompeyo Trogo, podemos plantear que este se preocupó en su obra, al menos en este pasaje,

<sup>78</sup> “Ab his igitur Galli et usum vitae cultioris deposita ac mansuefacta barbaria et agrorum cultus et urbes moenibus cingere didicerunt. Tunc et legibus, non armis vivere, tunc et vitem putare, tunc olivam serere consuerunt, adeoque magnus et hominibus et rebus inpositus est nitor, ut non Graecia in Galliam emigrasse, sed Gallia in Graeciam translata videretur.” (Iust. 43.4.1-2).

<sup>79</sup> Se advierte en la fuente la diferencia entre el ataque de los lígures de Comano a Marsella, que da origen a la costumbre de cerrar las puertas y mantener los turnos de guardia en los días festivos, y este episodio del galo Catumando, que marca el inicio de una amistad entre los dos pueblos asociado a una intervención divina. Ver Mansuelli (1986, 166).

<sup>80</sup> La misma lectura ofrece Rambaud. Desnier (1991, 634) resume la postura de aquél en los siguientes términos: “Cette présentation des faits par Trogue Pompée tend à faire du Gaulois l’antithèse de Brennus et à requalifier les gaulois de la Provincia, ses compatriotes dans le monde de la piété” (1991, 634).

por ofrecer una imagen diferente de estos galos, que gracias a la influencia masaliota habrían tomado aspectos de la cultura griega que, para un lector romano (y griego) eran vistos positivamente. Esta caracterización le permitiría al historiador galo presentar a los pueblos de esa región, entre ellos especialmente los voconcios, como un caso particular entre los pueblos galos, diferentes a los otros que responden a la representación que la tradición historiográfica principal reproduce. En este marco, resulta interesante notar que al atribuir a Marsella la influencia temprana sobre estos galos, Trogo presenta una visión distinta a la de Estrabón, coetáneo suyo, que atribuye la pacificación y cambios de costumbres de estos galos a los romanos.

La referencia a la toma de Roma por los galos en Iust. 43.5.8 no invalida lo precedente. Según la tradición los galos que atacaron Roma, los senones, provenían de otras regiones, más alejadas del Mediterráneo. Por otra parte, la alusión al tema parece tener por objetivo resaltar una vez más la fidelidad que Marsella siempre mostró hacia Roma (Iust. 43.5.9-10), un punto que el lector encuentra ya poco antes en la narración (Iust. 43.5.3). No hay que pasar por alto el hecho de que el pasaje está inserto en un contexto que narra la historia de Marsella.<sup>81</sup>

## A MODO DE CONCLUSIÓN: ¿UNA CUESTIÓN DE AUTOETNOGRAFÍA?

Como mencionábamos al comienzo del trabajo, el *Epítome* nos ofrece poca pero valiosa información sobre Pompeyo Trogo. Su fuerte vínculo con Roma, cuya ciudadanía posee gracias a servicios de su abuelo, nos lo refiere Justino al inicio del libro 43.<sup>82</sup> Y, al final del mismo libro, este nos comenta que Trogo cuenta los logros de sus familiares, su abuelo y su tío bajo el mando de Pompeyo y su padre a las órdenes de César (Iust. 43.5.11-12). Allí, no sólo encontramos una vez más el orgullo por los lazos que tiene de él y su familia con Roma, su patria jurídica, sino también que vemos explicitado el origen voconcio de su familia. Seguramente, detrás de esta referencia, debemos reconocer ese sentimiento piadoso del escritor hacia su patria natal. Un detalle interesante es que esta alusión se encuentra en el mismo libro y, si confiamos en Justino, inmediatamente después del pasaje sobre Marsella,

<sup>81</sup> Sobre Trogo y Marsella, ver Borgna (2018, 203-210), que parece atar la situación de la pólis a la de los galos circundantes en la época de la guerra civil, por lo que el énfasis puesto en la lealtad y fidelidad de esta hacia Roma antaño también aludiría a ese mismo comportamiento por parte de la región circundante.

<sup>82</sup> Pasaje citado en la introducción.

en el que hemos encontrado las referencias positivas a los galos que habitan próximos a la pólis griega. Entre los cuales cabe situar a los voconcios.

A partir de todo lo que hemos analizado hasta aquí, nos gustaría sugerir que, en ese libro 43, nos encontramos ante una narración autoetnográfica. Es decir, una narración en la que Pompeyo Trogo polemiza con la imagen de los galos que circula en el discurso romano o grecorromano dominante. En ese sentido, en el contexto en que escribe, el historiador voconcio destaca aspectos culturalmente significativos en el comportamiento de ciertos galos en particular, quienes los encarnan por haber entrado hace ya tiempo en contacto con Marsella, su cultura y su educación griega. Esto le posibilita presentar una representación positiva de su pueblo; distinta de la de los demás galos. De allí, hemos de derivar la causa de la diferencia en la caracterización de los distintos grupos de galos en su obra. Ello mismo debe hacernos corregir el supuesto de que Trogo habría tenido un interés especial por los galos en su conjunto debido a un vínculo sentimental particular con una supuesta patria gala, como si la Galia hubiera sido concebida por un voconcio como una patria unida. Lo que parece más bien reflejar una suerte de nacionalismo anacrónico.

Ahora bien, no debemos concebir ese amor por su lugar de nacimiento y el de sus antepasados como algo que se oponía al sentimiento que tenía Trogo por Roma, su patria jurídica. Teniendo en cuenta esto y su vínculo con la cultura griega a través de Marsella, resultaría extraño que el historiador voconcio, que se presenta como helenizado y romanizado y distinto de los galos bárbaros de antaño y otras zonas de la Galia, considerara como motivo de orgullo los saqueos de Roma o Delfos de los siglos IV y III a.C., como se ha sugerido. Tampoco lo contrario es válido, Trogo no se despoja de sus vínculos con su patria natal por su relación con Roma, como sugirió Urban. En ese sentido, uno puede pensar, por ejemplo, en los casos de Plinio el Joven o Livio, cuyos lazos con Roma en nada modificaron los que tenían con su patria chica.<sup>83</sup> Más aún, uno puede reconocer en Trogo esa imagen de los *tria corda* que reivindicaba para sí Ennio y que Andrew Wallace-Hadrill identifica en Favorino llevando la metáfora más allá del terreno de lo lingüístico.<sup>84</sup>

<sup>83</sup> Plinio el Joven realiza actos de evergetismo en su Como natal (*Ep.* 1.8.2, 5, 10; 7.18); Livio, por su parte, incluye historias de los paduanos referidas a festividades importantes de su patria chica en su obra (1.1.1-3; 10.2.4-15). Ver también sobre la cuestión: Le Roux (2000)

<sup>84</sup> Wallace-Hadrill (2008, 3-6), quien al referirse al último afirma: "You can have three hearts. You can be more Greek than the Greeks, and more Roman than the Romans, without ceasing to be a Gaul from Arelate." (2008, 6). Uno estaría tentado de sugerir lo mismo para Trogo. También

Esta forma que hemos sugerido en la que Trogo caracteriza a los galos de la región de Marsella tiene su paralelo, por ejemplo, en una estrategia que despliega Cicerón en el *Pro Flacco*. En ese discurso, el orador de Arpino enfatiza para atacar a C. Apuleyo Deciano, uno de los acusadores, las acciones ilegales que este había llevado a cabo en Apolonia, una ciudad griega de Asia. Esto no es un detalle baladí si consideramos el estereotipo que entre los romanos circulaba de los griegos asiáticos y, menos aún, si lo pensamos en la economía de la obra. En la primera parte del discurso, Cicerón hace un repaso de todas aquellas características negativas que se repetían entre romanos e, incluso, entre griegos acerca de los propios griegos, nombrando en ciertos pasajes específicamente a aquellos de Asia. Para dar fuerza a su evidencia, subraya que el caso de los apoliniatas es una excepción en Asia. Esta oposición entre la representación positiva de estos y la imagen negativa que construye del acusador de Flaco es empleada por Cicerón para restar credibilidad a lo que el último afirmó en su momento.<sup>85</sup> Asimismo, la representación de los habitantes de Apolonia está resaltada para justificar por qué su testimonio es más válido que el de los demás lidios, que declaraban en contra de Flaco.

Para ello, Cicerón reúne en pocas palabras una serie de cualidades que hace de los apoloniatas una suerte de romanos en medio de los enervados asiáticos y, especialmente, de los lidios: "...tan amigos del pueblo romano y aliados tan fieles... Son los hombres más austeros y más íntegros de toda Asia, los más alejados de la suntuosidad y de la inconstancia de los griegos, padres de familia contentos con lo que tienen, labradores, hombres del campo; poseen tierras muy fértiles de por sí; pero que se hacen mejores gracias al esfuerzo y al cultivo que les dedican."<sup>86</sup>

---

Borgna (2018, 203) identifica los *tria corda* en Trogo.

<sup>85</sup> Ver Steel (2001, 62 y ss.).

<sup>86</sup> "...amantissimos populi Romani, fidelissimos socios...homines sunt tota ex Asia frugalissimi, sanctissimi, a Graecorum luxuria et levitate remotissimi, patres familias suo contenti, aratores, rusticani; agros habent et natura perbonos et diligentia culturaque meliores." (Cic. *Flac.* 71; texto latino editado por Clark y traducción de Aspa Cereza). Vasaly afirma sobre el pasaje: "This description of the Apollonians as stereotypically virtuous farmers exempts them from the racial attack that Cicero has launched against their neighbors. The contrast with the stereotype of the Asian Greek he has played on in the rest of the speech could not be greater. While the ordinary Greek is untrustworthy because of his quick and deceptive mind and tongue, the Apollonians, who seem to inhabit a kind of isolated, Golden Age land where justice prevails, have no share in such negative traits." (1993, 204). En la misma línea, pero acentuando la relación con el ideal romano, asevera Steel: "...they (los apoliniatas) fit one of the stereotypes that Romans fondly believed of their own past. In talking about Decianus and the Apollonians, Cicero has reversed the ethnic identities: Roman becomes Greek and vice versa." (2001, 62. Ver también: 65). Una lectura similar de la descripción de los apoliniatas a la de Steel leemos en Petrochilos (1974, 46).

Una estrategia similar reconoce Gideon Bohak en un pasaje de Ulpiano que se conserva en el *Digesto* de Justiniano. Tal como sugerimos para el caso que tratamos de Pompeyo Trogo, el jurista fenicio pretende exceptuar a su patria natal, Tiro, de la acusación de falta de *fides* que recae en general sobre los púnicos en el estereotipo grecorromano.<sup>87</sup>

A partir de estos ejemplos, se pone de manifiesto que la estrategia que sugerimos vislumbrar en la obra de Pompeyo Trogo no sería una *rara avis*. Esta tarea que encarna un sentimiento piadoso hacia la patria de sus antepasados quizás pudiera resultar relevante también en la definición del narrador de las *Historiae Philippicae*.<sup>88</sup>

Yendo más allá de donde nos permite la fuente, podríamos pensar en que la imagen positiva que Trogo reclamaría, al menos implícitamente, para el narrador de la obra quizás tendría como fin mostrar la autoridad del historiador, un gallo concedor de la cultura griega, para escribir y valorar para su audiencia romana –o, al menos, que lee o entiende latín– una historia de los griegos que se basa en fuentes griegas.<sup>89</sup> De allí, tal vez, el énfasis que pone en retrotraer la aculturación de determinados galos a una época anterior a la de Augusto, coetáneo suyo, en la que el rol civilizador en la región es atribuido a Marsella. Sin embargo, hay que reconocer que, en la medida en que no sabemos cómo se presentaba Trogo en su prefacio, esta última hipótesis es difícil de sustentar.<sup>90</sup>

---

Un análisis más exhaustivo de lo que hemos esbozado sucintamente aquí sobre el *Pro Flacco* encontramos en: Vasaly (1993, 198-205; sobre apoliniatas esp. 204-205) y Steel (2001, 53-72; sobre apoliniatas esp. 62-66). Una representación similar a la de los apoliniatas podemos ver acerca de los sicilianos en *In Verrem* (Cic. Ver. II.2.7). Ver Petrochilos (1974, 46) y Vasaly (1993, 215-216). Sobre la actitud de Cicerón hacia los griegos, ver también: Guite (1962, sobre *Flac.* 146).

<sup>87</sup> “Sciendum est, esse quasdam colonias iuris Italici, ut est in Syria Phoenice splendidissima Tyriorum colonia, unde mihi origo est, nobilis regionibus, serie saeculorum antiquissima, armipotens, foederis quod cum Romanis percussit tenacissima, huic enim Divus Severus et Imperator noster, ob egregiam in rem publicam imperiumque Romanum insignem fidem, ius Italicum dedit.” (*Dig.* L.15.1). Ver Bohak (2000, 12; 2005, 230). Ver también en Bohak (2000, 12) una cuestión similar asociada con Filón de Alejandría, quien en diferentes ocasiones hace hincapié en la filantropía de los judíos reaccionando, de ese modo, contra la acusación de misantropía que sufrían estos por parte de griegos y romanos.

<sup>88</sup> ¿Acaso, una respuesta tardía en la obra a una polémica como la que Ballesteros Pastor (2009, 38-39) sospecha entre el vodocnio y Livio?

<sup>89</sup> *Iust Praef.* 1-3. Es interesante en este punto la precisión de Zecchini: “...la nouveauté (*nouitate operis*) de Trogue Pompée tient au fait qu’il écrit l’histoire grecque en latin, dans le souci de combler ainsi une grave lacune de la culture romaine. De fait, les lettrés de l’époque d’Auguste entendaient égalier ou dépasser la culture grecque à l’instar de ce qu’avait fait Cicéron pour la philosophie ou Cornelius Nepos pour la géographie.” (Zecchini 2016, 151). Ver, asimismo, Borgna (2018, 211-214).

<sup>90</sup> Marincola ve en este pasaje (*Iust.* 43.5.11-12) una reivindicación de *dignitas* y posición social por parte de Pompeyo Trogo y aclara: “We cannot be certain of Trogus’ purpose here, since we do not even know how he portrayed himself in his preface.” (2004, 142).

## BIBLIOGRAFIA

- Adler, Eric. 2006. "Who's Anti-Roman? Sallust and Pompeius Trogus on Mithridates". *The Classical Journal* 101.4: 383-407.
- Adler, Eric. 2011. *Valorizing the Barbarians. Enemy Speeches in Roman Historiography*. Austin: University of Texas Press.
- Alfonsi, Luigi. 1984. "Caratteristiche della letteratura giulio-claudia". *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* II.32.1: 3-39.
- Alonso Núñez, José Miguel. 1987. "An Augustan World History: the *Historiae Philippicae* of Pompeius Trogus". *Greece & Rome* 34: 56-72.
- Alonso Núñez, José Miguel. 1990. "Trogue-Pompée et l'impérialisme romain". *Bulletin de l'Association Guillaume Budé* 1: 72-86.
- Alonso Nuñez, José Miguel. 1992. *La Historia Universal de Pompeyo Trogo. Coordenadas espaciales y temporales*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- Alonso Nuñez, José Miguel. 1994. "Trogue-Pompée et Massilia". *Latomus* 53.1: 110-117.
- Aspa Cereza, Jesús. 1991. *M. Tulio Cicerón, Discursos III: En defensa de P. Quincio – En defensa de Q. Roscio, el cómico – En defensa de A. Cecina – Acerca de la ley agraria – En defensa de L. Flaco – En defensa de M. Celio*. Traducciones, introducciones y notas. Madrid: Editorial Gredos.
- Ballesteros Pastor, Luis. 2009. "Aproximación al estudio de los discursos en el Epítome de Justino". *Talia Dixit* 4: 29-42.
- Bartlett, Brett. 2014. "Justin's Epitome: the Unlikely Adaptation of Trogus' World History". *Histos* 8: 246-283.
- Bohak, Gideon. 2000. "Ethnic Stereotypes in the Greco-Roman World: Egyptians, Phoenicians, and Jews". In *Proceedings of the Twelfth World Congress of Jewish Studies*, 7-15. Jerusalem: World Union of Jewish Studies.
- Bohak, Gideon. 2005. "Ethnic Portraits in Greco-Roman Literature". In *Cultural Borrowings and Ethnic Appropriations in Antiquity*, editado por E. S. Gruen, 207-236. Stuttgart: Franz Steiner Verlag.
- Borgna, Alice. 2014. "Uno sguardo originale intorno a Roma. Pompeo Trogo e Giustino". *La Biblioteca di ClassicoContemporaneo* I: 52-77. URL: <https://www.classicocontemporaneo.eu/PDF/116.pdf>
- Borgna, Alice. 2018. *Ripensare la storia universale. Giustino e l'Epitome delle Storie Filippiche di Pompeo Trogo*. Hildesheim: OLMS.
- Brunt, Peter A. 1980. "On Historical Fragments and Epitomes". *The Classical Quarterly*, N.S., 30.2: 477-494.
- Castro Sánchez, José. 1995. *Justino, Epitome de las Historias filípicas de Pompeyo Trogo – Prólogos – Pompeyo Trogo, Fragmentos. Introducción, traducción y notas*. Madrid: Gredos.
- Clark, Albert C. 1909. *Cicero. M. Tulli Ciceronis Orationes* IV. Edition. Oxford: Clarendon Press.

- Desnier, Jean-Luc. 1991. "Le Gaulois dans l'imaginaire monétaire de la République romaine". *Mélanges de l'École française de Rome* 103.2: 605-654.
- Feldherr, Andrew. 1998. *Spectacle and Society in Livy's History*. Berkeley – Los Angeles: University of California Press.
- Forni, Giovanni y Angeli Bertinelli, Maria Gabriella. 1982. "Pompeo Trogo come fonte di storia". *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* II.30.1: 1298-1362.
- Genette, Gérard. 1972. *Figures III*. Paris : Éditions du Seuil.
- Guite, Harold. 1962. "Cicero's Attitude to the Greeks". *Greece & Rome* 9.2: 142-159.
- Gutschmid, Alfred von (1882), "Trogus und Timagenes", *Rheinisches Museum für Philologie* 37: 548-555.
- Holder, Alfred T. 1904. *Alt-Celtischer Sprachschatz*. Zweiter Band. I – T. Leipzig: Druck und Verlag von B. G. Teubner.
- Jaeger, Mary. 1997. *Livy's Written Rome*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Jal, Paul. 1987. "À propos des *Histoires Philippiques*: quelques remarques". *Revue des Études Latines* 65: 194-209.
- Le Roux, Patrick. 2002. "L'amor patriae dans les cités sous l'Empire romain". In *Ideologies et valeurs civiques dans le monde romain. Hommage à Claude Lepellety*, dirigido por Hervé Inglebert, 143-161. Paris: Picard.
- Levene, David S. 1993. *Religion in Livy*. Leiden – New York – Köln: E. J. Brill.
- Levene, David S. 2010. *Livy on the Hannibalic War*. Oxford: Oxford University Press.
- Levene, David S. 2010. "Pompeius Trogus in Tacitus' *Annals*". In *Ancient Historiography and its Contexts. Studies in Honour of A. J. Woodman*, editado por Christina S. Kraus, John Marincola y Christopher Pelling, 294-311. Oxford: Oxford University Press.
- Luce, Torrey J. 1977. *Livy. The Composition of his History*. Princeton: Princeton University Press.
- Mansuelli, Guido A. 1986. "Postilla massaliota". *Rivista Storica dell'Antichità* XVI: 165-166.
- Marincola, John. 2004. *Authority and Tradition in Ancient Historiography*. Cambridge – New York: Cambridge University Press.
- Miles, Gary B. 1997. *Livy. Reconstructing Early Rome*. Ithaca – London: Cornell University Press.
- Mineo, Bernard. 2016. *Justin, Abrégé des Histoires Philippiques de Trogue Pompée. Livres I-X*. Édition avec traduction et commentaire. Paris: Les Belles Lettres.
- Mineo, Bernard. 2018. *Justin, Abrégé des Histoires Philippiques de Trogue Pompée. Livres XI-XXIII*. Édition avec traduction et commentaire. Paris: Les Belles Lettres.
- Patterson, Lee E. 2002. "Pompey's Albanian Connection at Justin XLII, 3, 4".

- Latomus* 61.2: 312-325.
- Petrochilos, Nikos. 1974. *Roman Attitudes to the Greeks*. Atenas: National and Capodistrian University of Athens Faculty of Arts.
- Pratt, Mary L. 2003. *Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation*. London-New York: Routledge.
- Rimbaud, M. 1948. "Salluste et Trogue-Pompée", *Revue des Études Latines* 26: 171-189.
- Seel, Otto. 1972. *M. Iunianus Iustinus, Auszug der Weltgeschichte des Pompeius Trogus*. Stuttgart: Teubner.
- Sordi, Marta. 1982. "Timogene di Alessandria: uno storico ellenocentrico e filobarbaro", *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* II.30.1: 775-797.
- Steel, Catherine E. W. 2001. *Cicero, Rhetoric, and Empire*. Oxford: Oxford University Press.
- Steele, R. B. 1917. "Pompeius Trogus and Justinus". *The American Journal of Philology* 38.1: 19-41.
- Syme, Ronald. 1988. "The Date of Justin and the Discovery of Trogus". *Historia* 37.3: 358-371.
- Thomas, Richard F. 1982. *Lands and People in Roman Poetry. The Ethnographical Tradition*. Cambridge: Cambridge Philological Society.
- Urban, Ralf. 1982. "« Gallisches Bewußtsein » und « Romkritik » bei Pompeius Trogus", *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* 2.3.2: 1424-43.
- Vasaly, Ann. 1993. *Representations. Images of the World in Ciceronian Oratory*. Berkeley – Los Angeles – London: University of California Press.
- Vega Rodríguez, Héctor. 2017. *La Biblioteca Histórica de Diodoro de Sicilia. Universalidad, escritura de la historia y el retrato de los cartagineses. Tesis de maestría inédita*, Universitat Oberta de Catalunya. Disponible en <http://hdl.handle.net/10609/66647> (consultada el 20 de enero de 2020).
- Wallace-Hadrill, Andrew. 2008. *Rome's Cultural Revolution*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Williams, J. H. C. .2001. *Beyond the Rubicon. Romans and Gauls in Republican Italy*. Oxford: Oxford University Press.
- Yardley, John C. 1994. "The Literary Background to Justin/Trogus". *The Ancient History Bulletin* 8.2: 60-70.
- Yardley, John C. 2003. *Justin and Pompeius Trogus. A Study of the Language of Justin's Epitome of Trogus*. Toronto-Buffalo-London: University of Toronto Press.
- Yardley, John C. y Heckel, Waldemar. 1997. *Justin. Epitome of the Philippic History of Pompeius Trogus. Volume I; Books II-12: Alexander the Great. With Translation, Appendices and Commentary*. Oxford: Clarendon Press.
- Yarrow, Liv M. 2006. *Historiography at the End of the Republic. Provincial Per-*

*spectives on Roman Rule*. Oxford: Oxford University Press.

Zecchini, Giuseppe. 2016. "Notes historiques", In *Justin, Abrégé des Histoires Philippiques de Trogue Pompée. Livres I-X*. Texte établi, traduit et commenté par Bernard Mineo, 151-241. Paris: Les Belles Lettres.